

centro de arte / dibujo / ilustración

EXPOSICIÓN DEL 04 DIC 2012 al 30 ENE 2013

López Rubio, el maestro de la línea clara

En 1920, por primera vez en la historia, un caricaturista conseguía una medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Francisco López Rubio (Motril 1895 - Madrid 1965) empezaba a marcar la historia del dibujo español del siglo XX. Casi nueve décadas después, el Museo ABC le un rinde homenaje. A él y a los personajes que alegraron la infancia de varias generaciones.

López Rubio ha desaparecido de nuestra memoria pese a ser, durante los años veinte y treinta del siglo pasado, uno de nuestros dibujantes más populares. Fue popular él, como lo fueron sus creaciones –el conejo Roenueces, don Oppas, el mago Pirulo, el profesor Bismuto y los pequeños Lita y Lito–.

Inspirado en la fórmula del «menos es más», este granadino creó una serie de personajes entrañables que jugaban y se divertían en «Gente Menuda». Su tendencia a eliminar lo superfluo de los dibujos le llevaba a conseguir la mayor de las transparencias, un criterio conocido como «línea clara», del que llegó a ser uno de sus principales exponentes.

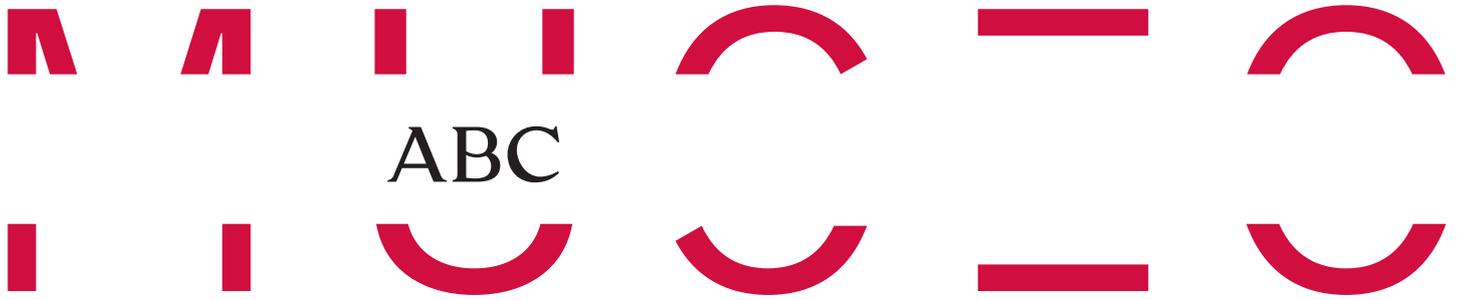
Buena parte de la exposición que acoge el Museo ABC está dedicada a recordar sus trabajos infantiles, así como un sinfín de ilustraciones, recortables, mapas, dibujos para colorear o juegos.

Un poco de historia

López Rubio llegó a Madrid en 1915 con la firme decisión de ser dibujante y dejó en la redacción de *Blanco y Negro* el original que abre esta muestra y que no se llegó a publicar. Pero inmediatamente alcanzó un gran reconocimiento, sobre todo como caricaturista. Su firma empezó a ser frecuente en algunos periódicos y revistas.

Colaboran





centro de arte / dibujo / ilustración

1920 supuso su gran reconocimiento como caricaturista. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese mismo año fue galardonado con una medalla por su trabajo, marcando un hito en la historia del dibujo español al ser la primera vez que algo así ocurría.

En esos años se consolidó, además, como dibujante en las páginas de otros diarios (Vida Nueva, El Sol, o La Voz) y de un sinfín de revistas (Buen Humor, La Hora, La Risa, Zigzag, Muchas Gracias, Reflejos, Pinocho, Mujer, Gutiérrez o Macaco). Fue entonces cuando también empezó a ser conocido como figurinista y decorador teatral, a veces en colaboración con Salvador Bartolozzi.

El año 1928 marca un antes y un después en su carrera: comienza su colaboración con *Blanco y Negro* y, posteriormente, en el suplemento infantil «Gente Menuda», del que fue su gran artífice junto con Elena Fortún (seudónimo de Encarnación Aragoneses). En los años treinta, aunque consagrado sobre todo a su trabajo en las publicaciones de Prensa Española («Gente Menuda», *Blanco y Negro* y *ABC*), también colaboró en otras revistas y diarios y hasta en un cortometraje de animación en 1934 («Serenata»), un medio que amaba desde su infancia y del que aprendió muchos de los recursos narrativos que utilizó en sus historias.

Durante la guerra vivió en una situación de semiclandestinidad y tras la misma, volvió a colaborar en *ABC*, para el que hizo historietas caracterizadas por su humor blanco y surrealista.

En 1957 pasó fugazmente por las páginas de la revista de humor *Don José*, que dirigía Antonio Mingote para rivalizar con *La Codorniz*, el mismo Antonio Mingote que en 1932, siendo un niño, había inmortalizado a su *conejo Roenueces* en un dibujo para la «Página de los lectores» de «Gente Menuda».

Francisco López Rubio falleció en Madrid en 1965.

PARA MÁS INFORMACIÓN DE PRENSA, ENTREVISTAS O MATERIAL GRÁFICO

CANO ESTUDIO T. 91 429 77 74 M. 646 006 330 comunicacion@canoestudio.com

Colaboran

